



AMOR ETERNO

Chio y Charlie celebran 14 años de amor con una espectacular boda.

REDACCIÓNDDM
local@diariodemorelos.com
CUERNAVACA, MORELOS

El 20 de junio quedó grabado para siempre en la historia de Rocío Ireta Gutiérrez y Carlos Alberto García Cortés, mejor conocidos por sus familiares y amigos como Chio y Charlie, quienes eligieron el día en que cumplían 14 años de novios para dar el “sí, acepto” y comenzar una nueva etapa como esposos.

Con el majestuoso lago de Tequesquitengo como escenario, la pareja celebró una emotiva ceremonia rodeada del cariño de familiares y amigos, quienes fueron testigos de una historia de amor que parece escrita por el destino.

Ambos, hoy destacados profesionales de los medios de comunicación en la Ciudad de México, él como productor de radio y ella como conductora de noticias, se conocieron mientras estudiaban la licenciatura en Comunicación. Sin embargo, el destino ya los había unido mucho antes: nacieron en el mismo hospital con apenas dos días de diferencia, aunque fue dos décadas después cuando sus caminos finalmente se cruzaron para comenzar una historia que los llevaría hasta el altar.

La celebración, que inició por la tarde y se prolongó hasta la madrugada, estuvo llena de sorpresas, detalles y momentos profundamente emotivos. Uno de los instantes más especiales fue la proyección de su semblanza, realizada de manera creativa como un diálogo entre ambos, en el que recorrieron su historia de amor y compartieron un emotivo mensaje sobre cómo el amor evoluciona y se transforma con el paso de los años.



LAS SORPRESAS CONTINUARON DURANTE LA RECEPCIÓN.

Cada uno preparó una coreografía para el otro, arrancando sonrisas y aplausos entre los invitados. Chio emocionó a Charlie al interpretar “Heaven”, de Bryan Adams, la misma canción que él le dedicó al inicio de su relación. Más tarde, Charlie le devolvió el gesto con una romántica sorpresa al entregarle un ramo de flores amarillas en medio de la celebración.



Equipo UnoTv.

COMO TODA GRAN FIESTA, NO FALTARON LAS TRADICIONES.

El novio protagonizó el esperado “¡quiere volar!” y, entre risas y ovaciones, terminó en la alberca, convirtiendo el momento en uno de los más divertidos de la noche.



Los discursos de familiares y amigos más cercanos llenaron de emoción la velada. Las palabras de cariño, los recuerdos compartidos y los mejores deseos hicieron que más de uno derramara lágrimas, reflejando el profundo afecto que rodea a la pareja.



Familia García Cortés.



Corte de honor.



Familia Romano Gutiérrez

Sin duda, fue una celebración memorable que hizo honor a la frase con la que los recién casados describieron su gran día: “Una gran producción”, un evento cuidadosamente preparado para celebrar una historia de amor que comenzó hace 14 años y que promete seguir escribiendo nuevos capítulos.